

El Proceso de Profesionalización para los estudiantes durante la Formación Inicial de Profesores. Un Reto para las Universidades de Ciencias Pedagógicas en Cuba

Autora: Dr. C. Taymi Breijo Worosz

Centro de procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive"

Llegar a ser un profesional de la educación requiere de un proceso de profesionalización de carácter mediato, que se inicia desde la etapa de formación inicial y continúa en la formación permanente. Cada una de ellas constituye un salto cualitativo, con respecto a la anterior.

La formación inicial del maestro es un proceso complejo, de comienzo de una etapa decisiva en la educación profesional de la personalidad. Esta etapa ha sido estudiada por diferentes autores que han sido consultados: Medina, A. (1989), Reyes, Z. (1994), Elliott (1994), Addine, F. (1997), Giroux (1997), Labarrere, A. (1997), Mañalich, R. (1998), Stenhouse (1998), Kemmis y McTaggart (1998), Senge (2000), Parra, I. (2002), Castillo, M. (2002), Chirino, R. M. V. (2002), Ponce, V. (2004), Calzado, D (2004), entre otros.

El análisis de la literatura especializada realizado, permite distinguir tendencias respecto a la formación inicial:

- No constituye una etapa de amplio tratamiento dentro del proceso formativo.
- El proceso docente educativo, todavía transcurre un tanto alejado de los problemas de la práctica social.
- Falta integración de lo académico, con la práctica laboral investigativa.
- Prevalece la concepción instructiva del proceso, en detrimento de la educativa y desarrolladora.
- Falta relación orgánica entre la lógica de la ciencia y la lógica de la profesión, lo que impide una correcta formación de modos de actuación profesional en los estudiantes.
- Diseño de modelos alternativos, encaminados a disminuir la distancia entre la teoría - práctica.
- Reconocimiento del papel de los formadores, en el aprendizaje de la profesión de los futuros maestros.
- Conexión de la formación inicial con la formación post-graduada.

El análisis tendencial de esta etapa, manifiesta la necesidad de una formación inicial dinámica, creadora e innovadora; que proporcione a los estudiantes las bases para realizar prácticas educativas con pleno valor axiológico. Esto implica promover procesos de aprendizajes diversos que estimulen el análisis y reflexión sobre la propia práctica, los problemas profesionales a enfrentar, el intercambio de experiencias profesionales, la planeación, las prácticas de aula, la evaluación y el análisis crítico de la propia enseñanza, el currículo del centro y los contextos sociales y culturales.

Las consideraciones al respecto (Colectivo de autores, 2008; Barrera, A. 2008), permiten comprender que el proceso de profesionalización bajo las condiciones del nuevo modelo de formación, adopta nuevas peculiaridades, lo que permite identificar -tras cinco años de implementación- tendencias que lo distinguen:

- Vínculo estudio-trabajo (formación-actuación), en ambientes universitarios de nuevo tipo.
- Perfil amplio y transformación del currículo.
- Diversificación de las influencias formativas sobre los estudiantes.
- Reforzamiento de lo laboral, al asumir desde el segundo año una docencia responsable, sin contar con la preparación teórico-metodológica mínima, para asumir las funciones inherentes a su desempeño con eficiencia.
- Resistencia al cambio por los docentes del ISP, para el redimensionamiento de la dirección del proceso de formación.
- Persistencia de los roles tradicionales de los actores principales: estudiantes y docentes.
- No se diseña el proceso formativo en función de las necesidades y potencialidades de los estudiantes, para el aprendizaje con enfoque profesional.
- Visión asistémica y descontextualizada, en el entrenamiento de los estudiantes, para el análisis y solución de los problemas profesionales.
- Problemas de integración teoría-práctica.

Todo lo anterior revela como tendencia generalizadora que el proceso de profesionalización para los estudiantes de las Universidades de Ciencias Pedagógicas (UCP), durante la etapa de formación inicial, no se concibe con un carácter sistémico e integrador, de forma que desde su modo de actuación, permita una mayor relación de su preparación profesional con el contexto y sus funciones.

En esta dirección es innegable la importancia de considerar en el análisis a favor del tema que se trata el hecho de que en la formación inicial del profesional de la educación en Cuba -según Colectivo de autores, 2008; Parra, I. 2002-, se dan un conjunto dinámico y complejo de relaciones y situaciones que no deben obviarse por los profesores que conducen el proceso docente educativo en las UCP. Ellas son:

- Diversidad de fuentes de ingreso.
- Heterogeneidad de niveles de desarrollo de la motivación hacia la profesión en los estudiantes.
- Deficiencias en el proceso de captación hacia las carreras pedagógicas, en específico las de la facultad de EMS. (carreras de CH, CE y CN).
- Diferencias respecto a las condiciones de los estudiantes para enfrentar el aprendizaje con enfoque profesional.
- Se inician los estudios especializados de la profesión, con el consecuente cambio de rol que ello implica, al tratarse de un proceso dirigido a capacitar al estudiante, para enseñar a enseñar.
- Los profesores del ISP y de las SUPM; ofrecen al estudiante MAP, que devienen modelo para su actuación en contextos específicos y diferentes.

De todo lo anterior se derivan, a criterio de esta autora, necesidades del proceso de profesionalización de los estudiantes de la Licenciatura en Educación en las UCP:

- Diagnosticar integralmente a los estudiantes, en relación con las posibilidades y limitaciones para el aprendizaje de la profesión.
- Diseñar una estrategia pedagógica diferenciada, a nivel de año, que garantice los niveles de ayuda necesarios para elevar la calidad del proceso de formación profesional de cada estudiante.
- Garantizar el carácter activo y protagónico del estudiante en su propia formación, para que reflexione y aprenda a regular sus modos de pensar, de

sentir y actuar; a partir del reconocimiento de sus posibilidades y limitaciones.

- Modelar el PDE de acuerdo a las necesidades reales de aprendizaje con enfoque profesional.
- Potenciar el aprendizaje en condiciones grupales, mediante el trabajo en grupos o equipos.

Lo anteriormente planteado, unido a la complejidad del contexto actual y en particular el proyecto social cubano, exige a las UCP la responsabilidad de egresar profesionales de la educación de perfil amplio, capaces de resolver eficientemente los problemas que enfrenta la sociedad. Sin embargo, esta preparación no puede esperar, como en otros modelos de formación, a que transcurran cinco años para garantizar en los estudiantes, la preparación necesaria para enfrentar los problemas profesionales inherentes a su actividad pedagógica profesional.

De lo que se trata es de que el proceso formativo, esté diseñado para garantizar un proceso de profesionalización que desde el primer año, y durante la formación inicial, se sustente en una concepción que sea lo suficientemente integral, sistémica y contextualizada, como para dibujar su silueta lo más cercana posible a las realidades que a partir del tercer año van a enfrentar en las microuniversidades, con el compromiso, el saber y la responsabilidad que deben caracterizar desempeños, formas de proceder, **modos de actuación competentes**.

Un profesional es la persona que está preparada para actuar en un contexto, que ha aprendido a hacer frente a las inseguridades inherentes a su trabajo, que tiene la habilidad y el valor de adoptar decisiones difíciles con los datos a su alcance y la preparación técnica para aplicarlas o salvar la situación si las soluciones iniciales se revelan inapropiadas, desaconsejables o impracticables (Burke, A, citado por Braslavsky, C, 1998).

Esta posición revela, a juicio de la autora, que la profesión de educar en las condiciones complejas de la educación cubana actual, demanda un **proceso de profesionalización** que desde los primeros años de la formación inicial, aproxime de forma progresiva y secuenciada a los estudiantes a través de las diversas actividades en lo académico-laboral-investigativo-extensionista; a las acciones conformadoras del **modo de actuación profesional competente** (MAPC), para adquirir una visión integradora del mismo como "totalidad", que se irá reforzando en "sus partes" en los años posteriores, garantizando la formación de modo de actuación profesional, que permitan cumplir sus funciones eficientemente, en los contextos de formación-actuación profesional.

De lo anterior se deriva la necesidad de diseñar el proceso formativo, de modo que durante toda la etapa de formación inicial, se realicen acciones en la dimensión curricular y extracurricular; que les permitan la familiarización, identificación, interacción y entrenamiento, con las acciones conformadoras del MAPC, para adquirir progresivamente los conocimientos y habilidades que les permitan la realización de las operaciones que configuran cada acción, de forma que puedan "aprehenderse" de los métodos, para la solución de los problemas profesionales que deberán enfrentar desde el tercer año en las micro universidades del nivel medio superior.

Estas exigencias en la formación del profesional pedagógico, fundamentan la necesidad de asumir los problemas profesionales como eje transversal, lo que necesariamente exige de una concepción capaz de superar lo que, ocasionalmente no pasa de ser intentos de una formación interdisciplinaria del profesorado, lo cual constituye uno de los grandes desafíos a resolver en el proceso de formación

profesional en las Universidades de Ciencias Pedagógicas de Cuba.

Bibliografía

ADDINE, F (1997) Didáctica y Curriculum. Análisis de una experiencia. Editorial AB Potosí. Bolivia

ADDINE, F Y OTROS. (2006). El modo de actuación profesional pedagógico: apuntes para una sistematización. En la compilación Modo de actuación profesional pedagógico. De la teoría a la práctica.

ADDINE, F, CALZADO, D, OTROS (1995). El taller: Una alternativa de forma de organización del proceso pedagógico. Material impreso I.S.P.E.J.V. Facultad de Ciencias de la Educación. La habana.

BREIJO, T. (2008). La superación profesional en la universalización: aproximaciones a un modelo en el área de las Humanidades". En Memorias del Congreso Provincial Pedagogía 2009.

----- (2009). Algunas consideraciones en torno al aprendizaje con enfoque profesional". Revista Electrónica AVANCES del Centro de Información y Gestión Tecnológica (CIGET) del CITMA en Pinar del Río. No.1893/ ISSN 1562-329.

CASTILLO. ME (2002) La formación del modo de actuación profesional del profesor de Historia: Una propuesta metodológica desde la enseñanza de la Historia de Cuba.

LABARRERE, A (1997) Aprendizaje. ¿Qué le oculta a la enseñanza?, En Revista Siglo XXI, Año 3, # 7 Mayo-Agosto, 1997.

MAÑALICH. R. (1998) Interdisciplinariedad y didáctica. En Didáctica de las Humanidades. Editorial Pueblo y Educación.

MÁRQUEZ, D. (2008). Concepción pedagógica del proceso de formación profesional de los estudiantes de la carrera de Estudios Socioculturales a través del modo de actuación: Estrategia para su implementación en la Universidad de Pinar del Río. Tesis presentada en opción al Grado Científico de Doctora en "Ciencias Pedagógicas".

PARRA VIGO, I (2002) Modelo didáctico para la dirección del desarrollo de la competencia didáctica del profesional de la educación en formación inicial. Tesis en opción del título de Doctora en Ciencias Pedagógicas.